La Ley de Acceso Tecnológico Asequible,

Access Technology Affordability Act

Tema, El costo de Acceso Tecnológico críticamente necesario está fuera del alcance de la mayoría de los Estadounidenses ciegos.

El alto costo de acceso tecnológico crea una realidad económica difícil.

La mayoría del acceso tecnológico oscila entre $1.000 y $6.000. Por ejemplo, un lector de pantalla líder cuesta $900, un popular apuntador de notas en braille cuesta $5.495, un modelo de

una pantalla Braille actualizable, refreshable Braille, cuesta $2.795, y una impresora de Braille a un precio moderado es de $3.695. Según la Oficina del Censo de los Estados Unidos, el 71 por ciento de

Los Estadounidenses ciegos están desempleados o subempleados.[1] En consecuencia, la mayoría de los estadounidenses ciegos no tienen los recursos financieros necesarios para comprar

estos artículos.[2] Estas barreras financieras pueden, en última instancia, conducir a una pérdida de empleo, una educación insuficiente o incluso el aislamiento de las actividades

de la comunidad.

El seguro médico no cubrirá el costo de Acceso Tecnológico.

Las definiciones actuales de "atención médica", "necesidad médica" y "equipo médico duradero" dentro de las pólizas de seguro comunes no incluyen el acceso

tecnológico.

Estas definiciones se adoptaron en la década de 1960 "cuando la atención médica se consideraba principalmente curativa y paliativa, con poca o ninguna

consideración a

aumentar el estado funcional de un individuo".”[3] Muchos programas estatales de Medicaid y planes de seguro de salud individuales han adoptado definiciones similares

y tampoco cubrirán el costo de acceso tecnológico.[4]

el acceso tecnológico permite a los Estadounidenses ciegos participar en la fuerza laboral de hoy.

La ceguera está bien definida y es medible.[5] pero afecta a cada persona de manera diferente y en diferentes edades. Las necesidades de los individuos difieren, y los fabricantes

han diseñado varias herramientas que permiten a cada Estadounidense ciego realizar tareas que antes no podían realizar debido a su ceguera.

Los apuntadores de notas en braille se utilizan con frecuencia en las escuelas, el software de lectura de pantalla permite a los trabajadores consultar su

correo electrónico en el hogar y el software de ampliación de pantalla

puede ayudar a las personas mayores que pierden la vista a informarse sobre las actividades de la comunidad. El acceso tecnológico equipa a los Estadounidenses ciegos para buscar empleo, y permanecer empleados. Para

El 71 por ciento de los Estadounidenses ciegos que están desempleados o subempleados, es un vehículo que facilita el proceso de búsqueda de empleo.

A pesar de esta crítica

Sin embargo, es necesario que las entidades públicas y privadas luchen para satisfacer la demanda de los consumidores.[6] Esto conduce a retrasos inoportunos

en la entrega de la tecnología necesaria y

En última instancia, perjudica al consumidor ciego.

La Solución Es la Ley de Acceso Tecnológico Asequible que hace

que el acceso tecnológico sea más económico para que los Estadounidenses ciegos puedan adquirir estos artículos por sí mismos.

Establece un crédito fiscal reembolsable para los Estadounidenses ciegos en la cantidad de $2.000 a fin de ser utilizado durante un período de tres años para compensar el costo de acceso tecnológico.

El crédito creado por ATAA vencerá después de cinco años y se indexará según la inflación.

Proporciona flexibilidad para que las personas obtengan acceso tecnológico según sus necesidades específicas.

La asequibilidad requiere una evaluación individualizada de las propias habilidades y necesidades. Por lo tanto, los Estadounidenses ciegos deben tener

la oportunidad de obtener

acceso tecnológico por su cuenta para asegurarse de que están recibiendo las herramientas que son más útiles para ellos.

Históricamente, el Congreso ha implementado alicientes fiscales (por ejemplo, Crédito de Acceso para Discapacitados) para los dueños de negocios que deben

hacer ajustes, incluido el acceso tecnológico, para empleados y usuarios con discapacidades.

Aunque el Congreso creó estos alicientes fiscales para aumentar la accesibilidad en la comunidad, estos alicientes están infrautilizados.[7] Mientras tanto, los ciegos Estadounidenses

Dependen principalmente de entidades públicas y privadas para obtener acceso tecnológico para ellos.

Objetivo: mejorar la asequibilidad de la tecnología de acceso necesaria para el empleo y la vida independiente.

Más Información

Para obtener más información sobre la Ley de Acceso Tecnológico Asequible, póngase en contacto con:

Kimie Eacobacci, Especialista en Asuntos Gubernamentales, Federación Nacional de Ciegos

Teléfono: 410-659-9314, extensión 2441

Correo Electrónico : keacobacci@nfb.org

https://nfb.org/2019-legislative-agenda/ataa